

El compromiso del artista liberal: Frank Zappa frente a la cruzada fundamentalista en Washington a mediados de los ochenta.

Daniel Gamper

Introducción

A finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, era usual que artistas e intelectuales se comprometieran con causas políticas y sociales. La atmósfera marxista del momento les llevó a entender el compromiso en términos revolucionarios, como una enmienda a la totalidad del, así llamado, “sistema” y sus estructuras. Por ello, sus exhortaciones a la transformación de lo vigente no se apoyaban en la fuerza normativa de los principios constitucionales y jurídicos de las sociedades liberales en las que se encontraban. Sostenían que estos principios eran sólo formales y que su materialización exigía la eliminación de lo establecido.

Los vaivenes de la historia en los últimos treinta años han modificado esta situación. Al desprestigio del intelectual se ha unido la falta de compromiso de los artistas. Ahora los creadores se expresan en ocasiones como gremio para defender sus derechos o hacen valer su popularidad y recursos económicos para apoyar causas diversas que van del ecologismo y el pacifismo, a los derechos de los pueblos oprimidos o el hambre en el mundo¹. Uno diría que el “sistema” ha acabado integrándolos y desactivando su potencial reivindicativo, aunque cualquier diagnóstico es apresurado y generaliza injustamente.

La causa de la libertad de expresión ha sido el caballo de batalla recurrente entre los artistas consagrados a las palabras. El auge del *rock & roll* desde los años cincuenta incluyó a los músicos entre los afectados por las restricciones a la libertad de expresión. Sin embargo, una vez que, tras los primeros años de rechazo a este fenómeno juvenil, la provocación en las letras de las canciones se ha convertido en moneda corriente, pocos son los casos de censura musical. En realidad, el mismo término “censura” no forma parte de las Constituciones de los Estados liberales. Desde la Primera Enmienda de la Constitución de los EE.UU. hasta las

Constituciones más modernas, con algunas excepciones célebres, se ha positivado de modo casi universal una libertad de expresión virtualmente irrestricta.

Sin embargo, eso no ha impedido que periódicamente resurjan debates legislativos, jurídicos o sociales a propósito del derecho a expresar libremente cualquier opinión a través de cualquier medio. En este sentido es sintomática la aparición en los últimos años de consejos audiovisuales encargados de conceder licencias a televisiones y radios, así como de garantizar que en estas se respete la intimidad de las personas y no se exhorte a la violencia, tal vez los únicos límites objetivables de la libertad de expresión. En los EE.UU., a estas limitaciones se unen también los debates en los que se cuestiona el derecho de la mayoría moral del país a no permitir la difusión de ideologías que podrían acabar con las fuerzas amalgamadoras del espíritu patrio. Debates que surgen a raíz del mismo derecho de las minorías indefensas a promover sus propios estilos de vida.

La legitimidad de estas llamadas mayorías morales para imponer su concepción del mundo a la sociedad, así como la importancia implícita otorgada a la religión en el espacio público como cemento cohesionador del espíritu nacional, han topado una vez tras otra con unos principios constitucionales liberales y tolerantes, generando tensiones y paradojas irresolubles. Así, la norma escrita y la no escrita conviven en un sistema abierto y sometido a las mudanzas incontrolables de una opinión pública y unos medios de comunicación no fácilmente domesticables.

De igual modo que es absurdo sostener que la libertad de expresión no debe tener ningún límite, también lo es pretender que los límites puedan ser establecidos objetivamente y de una vez por todas. Es una situación análoga a la que se da en los debates acerca de la pornografía, en los que es inútil sostener que la definición del término y su eventual prohibición se puedan llevar a cabo aceptando exclusivamente los principios morales mínimos de las sociedades liberales². Cualquier limitación implica siempre una toma de partido moral, es decir, un criterio que ni es necesariamente compartido por toda la sociedad ni es susceptible de serlo. El procedimiento liberal excluye expresamente que las libertades individuales sean recortadas en virtud de este tipo de criterios. La moral no puede, por tanto, ser legisladora.

Siendo, pues, imposible defender ningún tipo de censura en una sociedad liberal, como no sea a causa de su vinculación directa con alguna

forma de violencia dañosa, se ha vuelto usual hablar de autorregulación. De este modo, y dado que no se puede legislar en contra de la libertad de expresión ni tampoco prohibir que ciertos individuos difundan sus opiniones personales acerca del sexo o de las drogas, por ejemplo, se apela a los colectivos de creadores o a los artistas individuales para que ellos mismos discriminen qué cosas pueden ser dichas y en qué contextos. Las diferencias entre la censura y la autorregulación no son meramente fluidas, sino antes bien ideológicas. A saber, lo que para unos es una apelación a la autorregulación, otros lo interpretan como censura encubierta. Por ejemplo, la clasificación de los largometrajes pornográficos o la exclusión de la violencia en el horario infantil, limitan el acceso libre a sendos productos, pero no prohíben su difusión. En efecto, estas restricciones no son censura, pues los creadores y distribuidores se someten a ellas y clasifican voluntariamente lo que producen. El caso se entiende si se piensa en los anuncios televisivos que son retirados por los propios anunciantes cuando perciben que la opinión pública los considera, por ejemplo, sexistas, políticamente incorrectos. La retirada obedece a su interés propio así como a la presión de la denominada "mayoría moral" del país. La censura en este caso es aceptada voluntariamente, esto es, sin coacción legal, sin amenaza de castigo, de ahí que se entienda en términos de autorregulación. Con todo, la delimitación de ambos fenómenos está sometida a una discusión en la que se deben considerar tanto los componentes económicos, como los morales, legislativos, políticos y de oportunidad.

En el contexto estadounidense la libertad de expresión en los medios de comunicación ha sido regulada por la FCC (*Federal Communications Commission*), la versión americana de los consejos audiovisuales europeos, que se ha centrado, ya desde principios de los setenta, en el lenguaje indecente y en las franjas horarias en las que éste puede ser emitido en las emisoras abiertas. Tanto la indecencia como la pornografía son términos susceptibles de ser manipulados por las ya mencionadas mayorías morales. No hay manera objetiva de definir las, pues lo que significan no es más que el límite de lo que una sociedad está dispuesta a aceptar. Así, leemos que la FCC define indecencia como "lenguaje o material que, en su contexto, representa o describe, en términos manifiestamente ofensivos, según los estándares contemporáneos de la comunidad receptora del medio de emisión, actividades sexuales o excretoras u órganos"³. Con

base en esta definición se prohibió, con cambios recientes, la mención de siete palabras⁴ en los horarios en los que los menores aún están mirando la televisión.

En la misma línea hay que entender los acontecimientos que suscitaron los textos traducidos y transcritos en esta sección.

"Las esposas de El GRAN HERMANO"

Una tarde de 1984 Tipper Gore, la esposa del entonces senador por Tennessee y posterior vicepresidente de los EE.UU., Al Gore, escuchó un tema del disco que su hija Karenn de 11 años acababa de adquirir, *Purple Rain*, de Prince. Las primeras palabras de "Darling Nikki" la dejaron, según dice, boquiabierta: "I knew a girl named Nikki / I guess you could say she was a sex fiend / I met her in a hotel lobby / Masturbating with a magazine" ("Conocí a una chica llamada Nikki / Era algo así como una maniaca sexual / La encontré en el vestíbulo de un hotel / Masturbándose con una revista"). Unos días después comentó el hecho con Susan Baker, esposa del entonces vicepresidente del Gobierno Reagan, James Baker III, y ambas se unieron en la perplejidad y el asco. De pronto descubrieron que sus respectivos hijos estaban indefensos ante el alud de sexo explícito, violencia e incitación al suicidio que cantaban los ídolos del *rock* y del *heavy metal* americanos a mediados de los ochenta. Más tarde compartieron su horror con otras damas, Pam Howar y Sally Nevius, y encontraron no sólo la explicación del aumento de los embarazos juveniles, las violaciones, el consumo de drogas y el suicidio infantil, sino también una causa a la que dedicar sus esfuerzos. Fundaron pues el *Parent Music Resource Center* (PMRC) y se dedicaron a promover el etiquetaje de los discos de *rock* para evitar que aquellos con contenidos que podían herir la sensibilidad de sus retoños cayeran en manos de las indefensas criaturas. Pocos meses después su causa era recibida por los medios de comunicación y al año siguiente consiguieron que el senado convocara una audiencia para tratar esta, a su parecer, gravísima cuestión.

La campaña de FZ contra el PMRC

¿Cómo oponerse a esta iniciativa? ¿Podía el senado legislar en esta cuestión? ¿Se trataba de censura? ¿Quién representaba los intereses de los escritores de letras musicales? ¿Eran realmente disuasorias las clasificaciones de música propuestas por el PMRC? Probablemente Frank Zappa (1940-1993), el compositor estadounidense, se planteó estas cuestiones antes de iniciar su propia campaña en contra del PMRC. Es también probable que lo hiciera pensando en su interés individual, económico incluso, al sentir que las etiquetas podían perjudicarlo en la competencia comercial frente a la música no clasificada. Sin embargo, desconocemos sus intenciones profundas, no tenemos más que sus intervenciones a propósito del lío organizado por el PMRC y sus influyentes contactos.

Aunque en ningún momento fueron citadas sus canciones ni sus álbumes como eventuales objetos de censura por parte del PMRC, Zappa se opuso a este movimiento y lo hizo sobre todo por motivos políticos. Con sus afirmaciones no sólo pretendía reducir al absurdo las pretensiones de estas amas de casa, sino también denunciar la influencia que ejercían en tanto que esposas de los poderosos para conseguir que sus particulares convicciones morales o religiosas fueran las varas de medir la libertad de expresión. Estas "*Mothers of Prevention*", como irónicamente las llamó en un álbum que publicó poco después, jugando con el nombre de su anterior banda, *The Mothers of Invention*, se aprovechaban de su intimidación con los "peces gordos" para convocar una audiencia senatorial poniéndose de este modo en evidencia, como FZ se encarga de subrayar, las desigualdades efectivas de la democracia americana. No es extraño, pues, que su activismo político desde 1980 se concentrara en motivar a los jóvenes del país a que se registraran como votantes (popularizó una camiseta con el lema: "*Register to vote. If you don't vote democracy doesn't work*"⁵), y en una campaña contra los moralistas del país al estilo Pat Robertson⁶, como queda de manifiesto en uno de sus últimos discos, *Broadway the Hard Way*, la mayoría de cuyos temas se ensañan con las corruptelas y fundamentalismos en las altas esferas de Washington⁷. Sus afirmaciones en el programa de debate televisivo *Crossfire*, meses después de las audiencias senatoriales de las que aquí se trata, no pueden ser más contundentes: los Estados Unidos se encaminan hacia una "teocracia fascista" en la que unos pocos con acceso al poder deciden no sólo sobre lo justo y lo injusto, sino también sobre lo bueno y lo malo.

La deriva religiosa de los cargos electos fue el objeto de numerosos temas de FZ a lo largo de los ochenta. Por ejemplo, "When The Lie's So Big" ("Cuando la mentira es tan grande") del ya citado *Broadway the Hard Way* (1988): "Pueblo, despiertaos / Daos cuenta / Fanáticos religiosos / Por todas partes / Los tribunales / El congreso / La Casa Blanca / Santos criminales / Con una 'misión divina' / Una nación extasiada / Por una pura superstición". Así como, "Dumb All Over" ("Tontos por todas partes") del álbum *You Are What You Is*: "No puedes dirigir un país / Con un libro religioso / Ni con un montón / O un pedazo o una pizca / De reglas estúpidas / Antiguas / Hechas para haceros sentir muy bien / Mientras doblegas, agujereas / Y mutilas / A los no creyentes / Del estado vecino". Asimismo otros temas de este disco iban (y van) dirigidos en especial a los *Born Again* (cristianos renacidos), variante religiosa fundamentalista a la que, como es sabido, pertenece también George Bush II. Veinte años han pasado y los gobernantes estadounidenses siguen empeñados en sus afanes teocráticos.

En una entrevista en *Playboy* a propósito de su tema "Rhymin' Man" ("El hombre de las rimas") en el que parodia a Jesse Jackson, el clérigo afroamericano del Partido Demócrata, sentenció: "No quiero ver a gente religiosa en cargos públicos porque trabajan para otro jefe". Los términos de Zappa coinciden de pleno con la habitual suspicacia del liberalismo en relación con los católicos cuya fidelidad a la patria está supeditada a otro Estado, el Vaticano, o simplemente a Dios, en el caso de los cristianos no católicos. El asunto de la doble fidelidad que preocupó a los protestantes en el siglo XVIII cuando se debatía por vez primera seriamente la cuestión de la tolerancia religiosa, es esgrimido por FZ con motivo de la filiación confesional explícita de todos los presidentes y de casi todos los cargos electos de los Gobiernos estadounidenses.

Aunque el PMRC no mencionó a Zappa entre los músicos susceptibles de ser clasificados⁸ o censurados (según la interpretación que en cada caso se adopte), tuvo numerosos problemas con la censura a lo largo de su carrera musical, lo cual le llevó a fundar su propia compañía discográfica, *Barking Pumpkin*. Por ejemplo, su tema, "I Don't Wanna Get Drafted" ("No quiero que me recluten") del álbum *You Are What You Is* fue cuestionada por la gran compañía con la que colaboraba en el momento. Asimismo, su triple álbum, *Shut Up And Play Yer Guitar* (*Cállate y toca la guitarra*), puede también ser visto como una muestra de hartazgo por su

dificultad para acceder a las listas radiofónicas, así como por las críticas recibidas a causa de su tratamiento irreverente del movimiento de liberación de las mujeres, de los gays, de los judíos, de las bandas famosas, etc. En 1971 ya se topó con la censura, cuando se canceló su concierto en el *Royal Albert Hall* de Londres a causa del contenido explícitamente sexual, en su momento dijeron, pornográfico, de los temas que debía interpretar su banda junto a la *Royal Philharmonic Orchestra*. Tras la cancelación Zappa demandó por daños y perjuicios a los gestores de la sala celebrándose el juicio en 1975. El tono puritano del fiscal y del juez británicos resuena de nuevo en las intervenciones senatoriales diez años después en América⁹. La mención de genitales o de actos sexuales más o menos explícitos bastaba en aquellos años para cancelar un concierto. E incluso para perder una demanda, como sucedió al fin con la desestimación del recurso presentado por Zappa y su abogado.

FZ: ¿Un intelectual?

A primera vista, el gesto de FZ se parece al de los creadores e intelectuales que han defendido su derecho a expresarse libremente frente a las tendencias censuradoras de la sociedad. Sin embargo, la estrategia de justificación difiere en gran medida de los intelectuales que merecieron, en su momento, este calificativo. FZ no alude a la necesidad de cambiar las instituciones para lograr así una verdadera libertad de expresión, sino que se apoya en estas mismas instituciones y, en especial, en la Primera Enmienda a la Constitución de los EE.UU., para reforzar su postura. La apelación a la libertad de expresión va, así pues, vinculada a la libertad de comerciar sin intervención estatal y a la garantía de una competencia sin monopolios para las grandes compañías discográficas ni discriminaciones para determinados estilos musicales. En este sentido, el compromiso de FZ puede ser considerado un compromiso liberal con el espíritu de las leyes vigentes, un anarquismo libertario e individualista que lo acerca más al conservadurismo que al progresismo, en el caso de que ambas etiquetas tengan aún algún sentido.

Sin embargo, la vertiente de su compromiso relacionada con la libertad de conciencia y las relaciones Estado-Iglesia permite una lectura más propicia para las mentes bienpensantes del progresismo socialdemócrata.

A saber, una interpretación estricta de la Primera Enmienda aboga a favor de la aconfesionalidad del Estado y la neutralidad de la política frente a las concepciones del bien de los grupos más poderosos de la sociedad. Cuando FZ se opone a la campaña moralizadora del PMRC, recuerda a los cargos electos que no pueden dirigir sus políticas al ámbito privado, ni a las conciencias de sus electores y de los ciudadanos en general. La libertad de consumo equivale de este modo a la libertad de educar a los propios hijos con los productos que cada cual considere preferibles o más adecuados. La deriva fundamentalista amenaza el derecho de los individuos y de las familias a mantener una determinada fe o concepción de la vida buena. Las conciencias no deben ser, por tanto, materia legislable, y consecuentemente la protección de la infancia debe correr a cargo exclusivamente de las familias y de lo que éstas consideran bueno y malo.

Ciertamente a FZ no le interesaban ni los discursos teóricos ni los asuntos intelectuales, ni siquiera la literatura. Lo suyo era la música, la composición y, eventualmente, la interpretación que le permitía ganar dinero para seguir haciendo lo que quería. Sus intervenciones no se estructuran en sólidos argumentos, pues no pretendía siquiera discutir con los representantes del PMRC o con los senadores más proclives a la censura. Su estrategia consistía en dejar en evidencia la inanidad de sus afanes censuradores. En todas sus apariciones públicas combinaba un estilo directo, irónico, punzante y repleto de sus idiosincrasias idiomáticas, junto con un discurso bien articulado en el que impostaba, no sin un deje de chanza, la prosa afectada de políticos y juristas. Confiaba pues en el efecto distorsionador de sus bromas y *boutades*, las únicas armas que consideraba válidas para enfrentarse a la intransigencia moral de sus interlocutores. A ellas añadía la denuncia de las carencias procedimentales de todo el asunto, a saber, las prácticas antidemocráticas y elitistas de la clase política.

Siendo así, es tal vez vano buscar en sus justificaciones una base teórica sólida, ni siquiera un programa político coherente. En general sus ataques iban dirigidos a la clase política en sí. Se encuentran, así, en sus canciones, numerosas críticas al Partido Republicano, aunque el Partido Demócrata tampoco sale indemne. Como solía decir, "los republicanos son lo peor... y los demócratas no son más que una banda de tipos intentando con todas sus fuerzas ser republicanos". Es complejo atribuirle una postura política definida y definitiva. Por ejemplo, en una de las

entrevistas de las que se han extraído frases para la presente selección, Zappa afirmaba ser “conservador”, y algunos le atribuyen un conservadurismo libertario o anarquista. En todo caso, era un defensor radical de la libertad individual a partir de la creencia, ya presente en el celeberrimo *Sobre la libertad* de John Stuart Mill, que la diversidad es buena para la sociedad, y que para promoverla hay que extender al máximo las libertades individuales. En este sentido es sintomático que en su apoyo a los grupos *Pro Choice* (a favor del aborto) no se refiriera al derecho de las mujeres a decidir sobre su propia vida y cuerpo, sino a la improcedencia de que el Gobierno interfiriera en las decisiones individuales. Sus argumentos se apoyaban en el espíritu de la ley, en este caso de la Primera Enmienda, y se dirigían sobre todo al monopolio de una determinada concepción de lo bueno y de lo malo promovida por la fe religiosa. Su defensa de la libertad le llevó a oponerse a los sindicatos de músicos, a gestionar los derechos de autor sin respetar en algunos casos los de su banda en los sesenta y principios de los setenta, *The Mothers of Invention*, y a fundar sus propias compañías discográficas. Así pues, rechazó los monopolios empresariales y religiosos, la influencia excesiva de la religión en las políticas públicas, y defendió la libertad de expresión irrestricta, dejando en manos de los consumidores la elección o no de los productos presuntamente pornográficos. En esta línea se enmarca su apoyo a Larry Flint, editor de *Hustler*, la revista pornográfica que sufrió la persecución de la censura, y con la que FZ colaboró en una especie de fotonovela de dudoso gusto basada en la historia de *Thing Fish*¹⁰.

Sus convicciones políticas partían, pues, de una confianza en el sistema democrático americano, de ahí su exhortación a votar masivamente para que los cargos electos fueran verdaderamente representativos del pueblo. Eso le llevó incluso a anunciar a principios de la década de los noventa que se presentaba a presidente de los EE.UU., llegando a sondear a la opinión pública acerca de su popularidad. Sin embargo, el cáncer ya estaba avanzado por aquel entonces y tuvo que abandonar el proyecto. Dificilmente podría haberse enfrentado al poder de los dos grandes partidos estadounidenses, aunque como solía decir, en caso de que hubiera salido elegido es difícil que lo hubiera hecho peor que los que suelen estar en el poder.

Podemos preguntarnos si la postura defendida por Zappa es consistente, o si sus argumentos son coherentes. Por otra parte, es probable que no

tenga mucho sentido exigir coherencia a un artista de la provocación cuyas letras de canciones basculan entre el dadaísmo, la escritura automática, el vocabulario soez, las referencias internas y las bromas privadas. Ciertamente, esta tendencia de sus primeros años se modificó en la época que aquí se trata, a causa, probablemente, de una mayor toma de conciencia política motivada por el cariz amenazante de las acciones gubernamentales en relación con la libertad de expresión. Con todo, en el caso que FZ no argumente, entonces ¿qué sentido tiene su compromiso? No podemos conformarnos con las sospechas lanzadas por sus oponentes, tanto en los debates televisivos como en la audiencia senatorial¹¹, empeñados en demostrar que su interés económico era prioritario. Parece improbable que su empeño contra las Damas de Washington caiga por su propio peso a causa de su interés privado contra las etiquetas clasificatorias. Tampoco parece plausible que la notoriedad y la fama que sus intervenciones le podían eventualmente reportar expliquen sus actuaciones en el asunto del PMRC. Pero, aunque fuera así, eso no quita peso a su argumento que en pocas palabras es el siguiente: Se trata únicamente de palabras y es imposible demostrar de modo objetivo que estas palabras sean las causantes ni del aumento de suicidios, ni de los embarazos juveniles, ni del SIDA, ni de la violencia infantil. A fin de cuentas, FZ defiende un principio jurídico básico, a saber, que para prohibir una acción o un producto, o siquiera para restringir su acceso, debe demostrarse su carácter dañino, y que lo que unos individuos concretos piensen al respecto no basta para limitar las libertades ajenas. Si, además, estas restricciones suponen un perjuicio económico para algunos creadores, productores o vendedores de música, es un asunto añadido, pero no forma parte del meollo de la oposición de FZ a la iniciativa del PMRC.

Guerras pornográficas

Como se ha mencionado anteriormente, FZ reaccionó con un disco tras las audiencias senatoriales convocadas a instancias del PMRC y de sus contactos en el Gobierno. En una nueva demostración de su legendaria capacidad de trabajo, el mismo año publicó *Frank Zappa Meets The Mothers of Prevention*. En la versión americana inicial incluyó el tema "Porn Wars" de más de doce minutos, en el que remezcla con el *synclavier* las

intervenciones de los senadores, de miembros del PMRC, así como la suya propia, modificando las voces y cortándolas para hacerles decir, en apariencia, lo contrario de lo que están diciendo. Con este ejercicio de transformación, parece como si FZ quisiera manifestar la propia voluntad tergiversadora del PMRC, y de todo el tinglado que organizaron. El mismo título tanto puede aludir a la guerra suscitada por la pornografía, como a la obscenidad que suponía dedicar los recursos gubernamentales a amplificar las voces histéricas de las Damas de Washington. La versión europea del disco no contenía este tema, pero sí un instrumental con el título "H.R. 2911", referido a la ley impositiva de las cintas vírgenes. Como FZ se esfuerza en argumentar a lo largo de su intervención en el senado, así como en las cartas que escribió con motivo de la iniciativa del PMRC, todo el asunto de la pornografía en la música *rock* y *heavy metal*, no servía más que para ocultar los acuerdos que las grandes industrias discográficas estaban alcanzando con el Gobierno para aprobar esta ley. En la versión actual del álbum, editado en el mismo formato de CD en América y Europa se incluye la versión inicial del tema "Porn Wars", así como los temas que lo sustituyeron en la versión europea inicial en vinilo.

En la portada de la versión americana original del álbum que se conserva en el CD que se puede conseguir actualmente, aparece una etiqueta semejante a la que habían previsto Tipper Gore y su PMRC. Esta etiqueta ya fue añadida en el triple álbum, *Thing Fish* de 1984. En ella se puede leer lo siguiente:

"Advertencia. Garantía: Este álbum contiene material que una sociedad verdaderamente libre ni temería ni suprimiría. En algunas áreas socialmente retrasadas, fanáticos religiosos y organizaciones políticas ultraconservadoras violan vuestros derechos de la Primera Enmienda intentando censurar discos de *rock & roll*. Creemos que esto es inconstitucional y no americano.

Como alternativa a estos programas apoyados por el Gobierno (diseñados para manteneros dóciles e ignorantes) *Barking Pumpkin* se complace en ofrecer entretenimiento estimulante en sonido digital para aquellos de vosotros a los que se les ha quedado chico lo ordinario.

El lenguaje y los conceptos contenidos en este disco están GARANTIZADOS PARA NO CAUSAR TORMENTO ETERNO EN EL LUGAR EN EL QUE EL TIPO DE LOS CUERNOS Y LA LANZA PUNTIAGUDA¹² DIRIGE SU NEGOCIO.

La garantía es tan real como las amenazas de los fundamentalistas del video que usan sus ataques a la música *rock* en su intento de transformar América en una nación de papiñatas (en el nombre de Jesucristo). Si hay un infierno, su fuego los espera a ellos, no a nosotros.”

En la cubierta interior del disco se puede leer asimismo la ya citada Primera Enmienda a la Constitución de los EE.UU., así como una cita del senador Hollings en su intervención en el Comité de Comercio, Ciencia y Transportes en la que participó también FZ: “...Si encontrara algún modo de acabar constitucionalmente con eso [el *rock* porno], lo haría”. Así como la clásica advertencia *zappera* desde mediados de los años ochenta: “por si acaso... insíbete en el censo electoral”.

El material que transcribimos y traducimos a continuación ha sido extraído en su mayor parte de *The Z-Pack*, que Zappa copió y distribuyó gratuitamente a través de *Barfko-Swill*¹³ para todos los que se querían defender del afán censorador del PRMC. Además, se incluyen las transcripciones de algunas entrevistas de Zappa en la televisión, así como fragmentos del tema “*Porn Wars*.”

Índice de documentos

- (a) Carta de introducción a *The Z-Pack*.
- (b) Carta a Ronald Reagan, presidente de los EE.UU.
- (c) Fragmentos de la intervención escrita ante el senado de los EE.UU.
- (d) Editorial de FZ en la revista *CASHBOX*.
- (e) Transcripciones parciales de diálogos en el programa televisivo *Crossfire*.
- (f) Fragmentos del tema “*Porn Wars*” del disco *Frank Zappa meets The Mothers of Prevention*.

(a) Carta de introducción a *The Z-Pack*

Querido amigo,

Aquí está el paquete que hemos preparado para ayudarte en cualquier esfuerzo local que acometas para iniciarte en la oposición a LAS ESPO-SAS DE "EL GRAN HERMANO" y su peligroso programa.

Se incluye la típica carta recaudatoria del PMRC¹⁴. Queremos que veas a qué nivel han llegado. Si estás de acuerdo con su punto de vista, haz lo que su carta dice. Si no, utiliza las direcciones que ofrecen (gente a la que quejarse) y, en lugar de quejarte, animalos a emitir las cosas que TE gustan. Si no están emitiendo bastantes cosas de las que TE gustan, díles cuáles SON TUS PREFERENCIAS DE ENTRETENIMIENTO y EXÍGELES MÁS DE ÉSAS. Si no das a conocer lo que sientes te vas a quedar viendo y escuchando las cosas que LES GUSTAN A ELLOS.

También incluyo una copia de mi carta al Presidente y mi editorial en la revista CASHBOX. Eres libre de copiar cualquier parte de este material en las cartas que eventualmente escribas a tus representantes electos.

El PMRC tiene mucho morro al pedir dinero... ya tiene una buena financiación, están bien conectados, y parecen tener a todos los medios de comunicación de los EE.UU. en el bolsillo. Estas cartas, todos los honorarios legales, las facturas telefónicas y los costes de viajes necesarios para luchar en este asunto han sido pagados con los beneficios en la venta de discos de *Barking Pumkin* y por los fondos de los encargos postales de *Barfko-Swill*. Os agradecemos que compréis estos productos. Sin vuestros encargos ya recibidos, nunca se habría hecho oír una verdadera perspectiva de oposición en este asunto.

Ok... ahora depende de vosotros. No os desaniméis. Tomaos un tiempo y ayudad a proteger VUESTROS derechos constitucionales. Sabéis usar el teléfono. Sabéis escribir cartas. Haced ruido sobre este asunto. Usad VUESTRA imaginación. NO OS PLEGUÉIS ANTE LAS ESPO-SAS DE "EL GRAN HERMANO."

Gracias,

Frank Zappa

Llamadnos a 818-PUMPKIN para cualquier información.

(b) Carta a Ronald Reagan, presidente de los EE.UU.

29 de agosto de 1985

Ronald Reagan, Presidente de los Estados Unidos
La Casa Blanca
1600 Pennsylvania Avenue
Washington, D.C. 20500

Sr. Presidente,

Aunque estoy en profundo desacuerdo con muchas de las políticas de su Gobierno, nunca he dudado que sus opiniones personales sobre asuntos constitucionales básicos son sinceras.

Me gustaría saber su opinión sobre el programa de censura musical promovido por el PMRC, una organización en la que están implicadas las esposas de cargos electos gubernamentales. ¿Apoya usted esta iniciativa? Si es así, ¿ha considerado usted el asunto básico de la imparcialidad cuando un proyecto que puede tener como resultado una acción legislativa que probablemente limitará el comercio y afectará las vidas de millones de americanos, es promovido por la esposa de un cargo oficial electo y llevado con prisa a una audiencia senatorial mientras importantes asuntos nacionales quedan aplazados? ¿Es justo que personas sin la suerte de estar casadas con una superestrella de Washington tengan que quedarse calladas mientras "LAS ESPOSAS DE WASHINGTON" nos estafan con la maquinaria legislativa?

El PMRC es un *lobby* sin licencia que se comporta de modo escandaloso. Mientras que amenazan a toda una industria con la ira de los poderosos comités de sus maridos, escupen alegremente estupideces e indirectas con la ayuda de unos medios de comunicación completamente cautivados. Cuando la propuesta del PMRC sea tratada por una audiencia plenaria del comité el 19 de septiembre, se habrá sentado un precedente desafortunado.

Si usted apoya al PMRC (o al NMRC o cualquier otro grupo fundamentalista de presión) en sus esfuerzos por perpetuar el mito de que SEXO ES IGUAL A PECADO, estará ayudando a institucionalizar la errónea concepción psicopática que mantiene el negocio pornográfico.

Al intentar excluir todas las referencias a la sexualidad de los medios consumidos por los jóvenes, el PMRC, en contra de sus fines confesados, creará una atmósfera de ignorancia que beneficia a los abusadores de niños, no a los niños.

En una nación en la que grupos de presión trastornados luchan por excluir la educación sexual de las escuelas públicas y los padres saben tan poco de sexo que tienen que llamar al Dr. Ruth en la televisión para recibir respuesta a rudimentarias preguntas anatómicas, parecería infinitamente más responsable que estas apreciadas mujeres y madres exigieran una desmitificación a gran escala de este asunto por parte del Congreso.

¿Nos encaminamos hacia una época en la que las descripciones de comportamiento sexual en los medios de entretenimiento sólo podrán ser obtenidas contratando a un abogado para que realice una petición a cargo de la Ley de Libertad de Información? ¿Deben ser comprobadas y aprobadas por la mayoría moral todas las prácticas sexuales en los Estados Unidos? ¿Podremos mirar mientras las comprueban?

Si aceptamos, en aras del argumento, que la premisa básica del esfuerzo del PMRC es proteger a la gente de cierta edad de la exposición a diversas formas de INFORMACIÓN INDESEABLE, la proposición es extremadamente poco equitativa pues apunta a la música *rock* como el villano.

La música *country* contiene referencias al sexo, la violencia, el alcohol y el diablo, pero el PMRC no exige una etiqueta de advertencia en ESAS grabaciones. ¿Puede ser que cierto grupo senatorial de marido y mujer de Tennessee haya tramado este asunto como un programa de acción afirmativa para beneficiar a las multitudes sufrientes de Nashville? Seguro que hay otras maneras de proteger esta fuente vital de ingresos del estado de Tennessee.

¿Hay alguien en el PMRC que pueda diferenciar de modo infalible entre música *rock* y *country*? Los artistas en ambos campos han cruzado las líneas estilísticas, incluso en un mismo álbum. Si un álbum es en parte *rock* y en parte *country*, ¿qué etiqueta recibe? ¿Se debe determinar en función del estado en el que el material ha sido grabado?

El PMRC quiere que la clasificación empiece a partir de la fecha de entrada en vigor de la ley. ¿Cuál será el estatuto de las grabaciones de la época dorada previa a la censura? ¿Serán piezas de coleccionista...? ¿U ordenará el Gobierno que se incineren en una ceremonia pública en algún lugar de Virginia?

Si, como sugieren, escuchar cierto tipo de música puede causar COMPORTAMIENTO NO DESEADO, entonces cualquiera que haya escuchado a los *Beatles* o los *Beachboys* está en peligro. Eran los grupos favoritos de Charles Manson.

La influencia de Wagner en Hitler está bien documentada. ¿No debería el PMRC tomar en consideración una gran "M"¹⁵ roja para las obras clásicas preferidas por los megalomaniacos? ¿Qué pasa si las estadísticas demuestran que los presos de cuello blanco tienen una clara preferencia por Wayne Newton y Barry Manilow?

El fundamentalismo cristiano no es una religión de Estado. La demanda del PMRC de etiquetar las letras explícitamente sexuales, sobre violencia, drogas, alcohol y contenidos ocultos, suena como un catálogo de fenómenos aborrecidos por los practicantes de semejante fe. ¿Está al corriente el PMRC de la afiliación musulmana de algunos artistas negros?

Si de pronto decidieran grabar temas cuyas letras defendieran el derrocamiento violento de América en el nombre de Alá, ¿conseguirían disuadir las etiquetas del PMRC a una nación de semianalfabetos de que aprendan un nuevo baile fascinante llamado "*La Yihad Funky*"? ¿Deseará el PMRC haber usado la gran "M" roja para advertir del contenido musulmán?

La implementación de un sistema de clasificación, voluntario o de otro tipo, crea el marco para unas series infinitas de "programas de control" basados en las "Cosas Que No Les Gustan A Ciertos Cristianos". ¿Qué pasaría si la siguiente panda de Esposas de Washington exige una gran "J" amarilla en todos los materiales escritos o interpretados por judíos para proteger a los indefensos niños de la "doctrina sionista oculta"? ¿Cuánto tiempo pasará hasta que la esposa de algún otro exija que los compositores e intérpretes porten un Brazaletes Especial siempre que aparezcan en público, en el que se refleje el estigma de su clasificación?

El PMRC ha exigido que las compañías discográficas "renegocien" los contratos con los grupos que hacen cosas en el escenario que a ellos no les gustan. Los GRUPOS están formados por INDIVIDUOS. Si un tipo se contonea demasiado, ¿recibe todo el grupo una "X"? Si un grupo es abandonado por su compañía a causa de la "X", ¿demandarán el resto de miembros de la banda que no se contoneaban al tipo que se contoneaba porque les arruinó sus carreras?

¿Debería clasificarse a los músicos individuales? Si es así, ¿quién está calificado para determinar si el BAJISTA se comporta como una "O", el

GUITARRISTA se comporta como una "X", el VOCALISTA se comporta como un "D/A", o el BATERISTA se comporta como un "V"? ¿Los intérpretes sin escrúpulos se clasificarán a sí mismos como "B/A" (*Born Again*) para proteger sus carreras y para diferenciarse del resto de la escoria estigmatizada cuando filmen el siguiente video "Let's Go Pretend To Feed Somebody" ("Vamos a fingir que damos de comer a alguien")?

El día que las grandes compañías aceptaron las primeras absurdas exigencias del PMRC fue un día triste para los compositores, intérpretes y vendedores de discos.

¿Por qué las aceptaron? El proyecto de ley para la industria musical (H.R. 3163 y H.R. 2911) referente a los derechos de autor y a la piratería en las cintas vírgenes debe ser aprobado por el comité del senador Thurmond. Siendo la esposa del señor Thurmond un miembro del PMRC, la industria difícilmente se encontraba en posición de expresar sus verdaderos sentimientos sobre este asunto. Tras algunas evidentes insinuaciones de una "estrangulación legislativa", las grandes compañías buscaron un pacto. "¡No es suficiente!", dijeron las esposas de Washington, y siguieron presionando para controlar el "contenido satánico y oculto."

Un compositor o intérprete estigmatizado con una "O" va a parar al fondo de la Suprema Lista Negra. Basta con que una canción contenga una referencia al signo astrológico de alguien. ¿Qué peligros acechan al vendedor desafortunado que vende discos clasificados "O"? ¿Si vende uno a alguien a quien no debería, lo van a marcar con pinzas al rojo vivo o qué?

El programa del PMRC protege a los músicos de *country*, no a los niños. Desde el punto de vista de los oyentes y de la clasificación, es mecánicamente impracticable si se considera la cantidad de material grabado que se publica cada año. Si se ejecuta, la Cultura Musical Americana será secuestrada en una Zona Indeterminada, entre las Brujas de Salem y la Era McCarthy.

Hechos erróneos producen leyes erróneas, y la gente que escribe leyes erróneas es en mi opinión más peligrosa que los escritores de canciones que celebran la sexualidad. Los hechos no apoyan en modo alguno las exigencias descabelladas del PMRC. Esto va más allá de un asunto sobre la Primera Enmienda. La libertad de pensamiento religioso (en el caso que este asunto produzca legislación que determine lo oculto), la libertad de reunión (si estas clasificaciones idiotas se extienden a los conciertos

en vivo) y el derecho a un proceso justo para compositores, intérpretes y vendedores (si las grandes compañías llevan a cabo la "identificación de los álbumes" violando los contratos existentes) son puestos en peligro por las exigencias del PMRC.

Sostengo que los cargos electos tienen una obligación espiritual y fiduciaria con sus electores que debería ser preeminente sobre los caprichos de sus esposas. ¿Cuántos otros programas gubernamentales costosos y mal pensados han sido generados de este modo y tirados encima de la economía americana?

Los implicados en esta especie de "comercio conyugal interno", si no son perseguidos por la ley vigente, deberían ser disciplinados por sus iguales... O quizá deberían aplicarse su misma medicina y CLASIFICARSE VOLUNTARIAMENTE A SÍ MISMOS. No debería ser muy difícil determinar quién merece la "X" congresual, la "D/A" congresual, o la "V" congresual. Es difícil imaginar una "O" congresual, pero debe haber unos cuantos en algún comité.

El PMRC condena ostentosamente la atribución de censura aplicada a su plan. Jesse Jackson recordó a Jerry Falwell en un reciente debate en la CNN que "no se juzga a un árbol por sus ladridos sino por sus frutos."

Sr. Presidente, si no se aplica seriamente a sacarnos al Gobierno de encima, ¿podría por lo menos hacer algo para sacarlo de nuestras narices? Parece que una nube letal de azufre y de verduras mohosas asciende del suelo del senado.

No espero una respuesta a esta carta; con todo, cualquier declaración pública por su parte sobre este asunto será muy bien recibida.

Gracias,

Frank Zappa

(c) DECLARACIÓN ANTE EL CONGRESO 19 DE SEPTIEMBRE DE 1985.

Estas son mis observaciones y opiniones personales. Se dirigen tanto al PMRC como a este comité. No hablo en nombre de ninguna organización profesional.

La propuesta del PMRC es un absurdo mal concebido que no consigue aportar ningún beneficio real a los niños, infringe las libertades civiles de los adultos, y promete mantener ocupados los juzgados durante años, tratando con problemas de interpretación y de aplicación inherentes al diseño de la propuesta.

Según mi conocimiento del derecho, los asuntos referidos a la Primera Enmienda se deciden dando preferencia a la alternativa menos restrictiva¹⁶. En este contexto, las exigencias del PMRC serían como curar la caspa mediante decapitación.

Nadie ha obligado a la Sra. Baker o a la Sra. Gore a meter a Prince o Sheena Easton en sus casas. Gracias a la Constitución son libres de comprar otras formas de música para sus hijos. Aparentemente, insisten en adquirir obras de artistas contemporáneos para mantener una ilusión personal de sofisticado aeróbic. Señoras, les ruego que adviertan que la compra por 8,98 dólares no las autoriza a besar el pie del compositor o del intérprete a cambio de un par de giros a cuenta de la familia Victrola¹⁷. Tomada en su totalidad, la lista completa de las exigencias del PMRC parece un manual de instrucciones para algún siniestro tipo de "programa de entrenamiento de lavabo" para reeducar a TODOS los compositores e intérpretes a causa de las letras de unos pocos. Señoras, ¿cómo se atreven?

El bochorno de estas señoras debe ser compartido por los jefes de las grandes compañías que, a través de la RIAA¹⁸, intentaron negociar los derechos de los compositores, intérpretes y vendedores, en detrimento de éstos, para aprobar H.R. 2911, el impuesto sobre cintas vírgenes: UN IMPUESTO PRIVADO FORZADO POR UNA INDUSTRIA SOBRE LOS CONSUMIDORES PARA BENEFICIO DE UN GRUPO SELETO EN ESA INDUSTRIA. ¿Es este un asunto para los consumidores? Bien que sí. La portavoz del PMRC, Kandy Stroud, anunció el viernes en el debate *Nightline* de la ABC frente a millones de fascinados televidentes que el senador Gore, un hombre que ella describió como "un amigo de

la industria musical”, contribuye a promover algo a lo que ella se refirió como “legislación antipiratería”. ¿Es esta la misma ley impositiva con un nombre más lindo?

Las grandes compañías discográficas necesitan que la ley H.R. 2911 sea aprobada zumbando por unos cuantos comités antes de que nadie levante la liebre. Uno de ellos lo preside el senador Thurmond. ¿Es una coincidencia que la Sra. Thurmond esté afiliada al PMRC? No puedo decir que es miembro del PMRC porque el PMRC NO TIENE MIEMBROS. Su secretaria me dijo al teléfono el pasado viernes que el PMRC NO tiene MIEMBROS... sólo FUNDADORES. Pregunté cuántas otras esposas de Washington son NO MIEMBROS de una organización que solicita subvenciones por correo, que tiene un estatuto exento de impuestos, y parece querer pasar la Constitución de los Estados Unidos por el triturador de papel familiar. Le pregunté si era un culto. Al fin me dijo que no me podía responder y que tenía que llamar a su abogado.

Mientras la esposa del Secretario del Tesoro recita “*Gonna drive my love inside you...*” y la esposa del senador Gore habla de “¡SADOMASOQUISMO!” y de “sexo oral a punta de pistola” en las noticias vespertinas de la CBS, personas en altas instancias trabajan en una ley impositiva tan ridícula que la única manera de colarla a hurtadillas es manteniendo la mente del público en algo distinto: “ROCK PORNO”.

El PMRC practica un doble rasero curioso con estas fervientes recitaciones. Gracias a ellos, jóvenes desamparados en toda América oyen hablar de sexo oral a punta de pistola en la televisión pública diversas noches a la semana. ¿Se trata de una exención secreta de la FCC¹⁹? ¿Qué finalidad justifica semejantes medios? La PTA²⁰ debería vigilar a estas señoras si ésta es la idea que tienen del “buen gusto.”

¿Es la moralidad el asunto básico? Pero, ¿es un asunto? El PMRC ha creado mucha confusión con comparaciones inapropiadas entre las letras de canciones, los vídeos, las cubiertas de los discos, la emisión radiofónica y las interpretaciones en vivo. Todos ellos son medios diferentes y la gente que trabaja en ellos tiene derecho a llevar a cabo sus negocios sin una legislación restrictiva del comercio, montada como un flan instantáneo por Las Esposas de “EL GRAN HERMANO.”

(...)

Los adolescentes con 8,98 dólares en sus bolsillos pueden entrar solos en una tienda de discos, pero los niños pequeños no. Normalmente los

acompaña uno de los padres. Los 8,98 dólares están en el bolsillo de los padres. El padre siempre puede sugerir que los 8,98 dólares se gasten en un libro.

Si el padre tiene miedo de que el niño lea un libro, tal vez puede gastar los 8,98 dólares en música instrumental. ¿Por qué no meter jazz o música clásica en las casas en lugar de *Blackie Lawless*²¹ o *Madonna*? La buena música SIN PALABRAS EN ABSOLUTO está disponible para cualquiera con bastante conocimiento para ver más allá del disco super-ventas de moda de la semana.

Los niños en el arco de edad "vulnerable" sienten un amor natural por la música. Si, como padre, siente que deberían estar expuestos a algo más elevado que SUGAR WALLS²², apoye los programas de educación musical en las escuelas. ¿Por qué no ha pensado en LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN DEL CONSUMO DE SU HIJO? La educación musical cuesta muy poco en comparación con los gastos dedicados al deporte. Tu hijo tiene derecho a saber que existe algo más que la música *pop*.

Es una pena que el PMRC prefiera distribuir música *Heavy Metal* gubernamentalmente higienizada que algo más "elevado". ¿Estamos ante una muestra del gusto personal del PMRC o sólo ante otra manifestación de las bajas prioridades de este Gobierno por lo que respecta a la educación artística en América? Por supuesto, la respuesta es NI UNA COSA NI LA OTRA. No se puede distraer a la gente de pensar en un impuesto injusto hablando de educación musical. Para hacerlo se necesita SEXO... y MUCHO.

A causa de la naturaleza subjetiva de las clasificaciones del PMRC es imposible garantizar que cierto tipo de "concepto despreciado" no se cuele, arropado en una nueva jerga o en la pronunciación exagerada de una palabra que de otro modo sería inocente. Si lo que se persigue es la COMPLETA SEGURIDAD MORAL/VERBAL, entonces sólo hay un modo de conseguirla: no miren la televisión, no lean libros, no miren películas, escuchen sólo música instrumental, o no compren nada de música.

(...)

¿Está el PMRC intentando proteger a las futuras generaciones del SEXO MISMO? El tipo, la cantidad y el momento de información sexual recibido por un niño debería ser determinado por los padres, no por gente implicada en la ocultación de un nuevo impuesto.

El PMRC ha tramado una Bestia Mítica y agrava la argucia exigiendo directrices de consumo para evitar que invite a vuestros niños dentro de

sus SUGAR WALLS. ¿Es el siguiente paso la adopción de una “edad legal nacional, establecida por el PMRC, para la comprensión de la excitación vaginal”? Mucha gente en esta sala aprobaría alegremente semejante legislación, pero antes de que empiecen a esbozar el proyecto de ley les exhorto a que tomen en consideración estos hechos:

- (1) No hay ninguna prueba científica concluyente que sostenga la pretensión de que la exposición a cualquier forma de música conduzca al oyente a cometer un crimen o a la condena de su alma en el infierno.
- (2) La masturbación no es ilegal. Si no es ilegal masturbarse, ¿por qué debería ser ilegal cantar sobre ella?
- (3) No hay prueba médica de que el vello en las palmas de las manos, las verrugas o la ceguera estén relacionados con la masturbación o con la excitación vaginal, ni se ha probado que escuchar referencias a ambos asuntos convierta automáticamente al oyente en un problema social.
- (4) La aplicación de legislación antimasturbatoria puede acabar siendo costosa y exigir mucho tiempo.
- (5) No hay suficiente espacio en las prisiones para todos los niños que la practican.

Lo más ofensivo de la propuesta del PMRC es su “tono moral”. Pretende imponer a sus víctimas un conjunto de valores religiosos implícitos. Irán tiene un Gobierno religioso. Que les vaya bien. Me gusta que el Capitolio de los EE.UU. esté en Washington, a pesar de los esfuerzos recientes por trasladarlo a Lynchburg, Virginia.

El fundamentalismo no es una religión de Estado. La exigencia del PMRC de etiquetas sobre letras sexualmente explícitas, violencia, drogas, alcohol y, especialmente, CONTENIDO OCULTISTA, son un catálogo de fenómenos aborrecidos por los practicantes de esta fe. El culto de cada persona es un asunto privado y no debería INFLIGIRSE en nadie ni ser EXPLOTADO por nadie. Si comprendemos las inclinaciones fundamentalistas de esta organización, me parece justo preguntarse si su sistema de clasificación se ampliará eventualmente para informar a los padres de si un grupo musical tiene miembros homosexuales. ¿Permitirá el PMRC que haya grupos musicales pero sólo si los miembros gay no cantan y no están representados en la cubierta del álbum?

(...)

(d) "Extorsión, pura y simple...". Una carta abierta a la industria musical

Con todo el respeto debido a Stan Gortikov y a la RIAA, hago uso de unos momentos de vuestro tiempo para expresar mis sentimientos personales acerca de la desafortunada decisión de plegarse al PMRC acerca del asunto de la "identificación" de discos.

En primer lugar, dejadme decir que valoro la difícil posición en la que se encuentra la RIAA, y que simpatizo completamente con la lucha de la organización por solucionar la legislación a través del Congreso. El problema parece que es el comité Thurmond. Ahí es donde la legislación propuesta vivirá o morirá. No es ningún secreto que la esposa del senador Thurmond es miembro del PMRC. Lo que aparentemente está sucediendo es un caso de extorsión, pura y simple. LA RIAA TIENE QUE BAILAR AL SON DE ESTAS ESPOSAS DE WASHINGTON O LA LEY DE LA INDUSTRIA DISCOGRÁFICA SENTIRÁ LA IRA DE SUS FAMOSOS ESPOSOS.

Hay que atribuir a la RIAA que la mayor parte de las exigencias del PMRC fueran rechazadas, con todo, la capitulación en el asunto de los adhesivos causará más problemas de los que va a resolver.

La PMRC no oculta que sus intenciones son usar "relaciones especiales" para forzar este asunto. En una entrevista en una radio de Albany, la señora Pam Howar se refirió a al Sr. Fowler del FCC sugiriendo que una intervención de esta agencia sería correcta en el caso que las nefastas técnicas del PMRC no tuvieran éxito. ¿Alguien rescribió los estatutos de la FCC mientras no mirábamos? ¿Qué está pasando?

Estos terroristas culturales están intentando crear una situación de secuestro. Es tiempo de traer a la *Delta Force*... Con un recuerdo amistoso de que la extorsión es aún un acto ilegal, que la conspiración para cometer extorsión es un acto ilegal, y que este asunto va más allá de las consideraciones referentes a la Primera Enmienda. Somos testigos de un tipo de práctica corrupta que tiene que acabarse. No se debería permitir que ninguna persona casada o relacionada con un cargo gubernamental use el tiempo de la nación en proyectos como éste, mal pensados y propios de un ama de casa en su tiempo libre.

El caso que defiende el PMRC no tiene ningún valor, está basado en un batiburrillo de absurdidades fundamentalistas y conclusiones ilógicas.

Chillando de terror con la idea de que alguien oiga referencias a la masturbación en un disco de *Prince*, los miembros del PMRC se ponen sus disfraces de "guardianes del pueblo" y los medios acuden corriendo. Es una moda desafortunada de los ochenta que el más mínimo rumor de algún grupo de interés (especialmente cuando tiene amigos en las altas instancias) provoque una reacción instintiva de apaciguamiento de un amplio espectro de industrias de las que cabría esperar algo mejor.

Si eres un artista leyendo esto, piensa un momento... ¿Alguien te ha preguntado si querías tener el estigma de "escoria potencial" pegado a tu próxima publicación a través de este "adhesivo de apaciguamiento"? Si eres un escritor de canciones, ¿alguien te ha preguntado si querías pasarte el resto de tu carrera modificando el contenido lírico de tus canciones para adecuarse a las necesidades espirituales de un niño imaginario de once años?

Obviamente, la respuesta es NO. En todo este asunto la preocupación básica ha sido el orden del día comercial de las grandes compañías contra los egos y las neurosis sexuales de estas vigilantes damas.

Una compañía discográfica tiene derecho a conducir sus negocios y a buscar el beneficio, pero no a costa de la gente que hace posible el producto... A fin de cuentas alguien tiene que seguir escribiendo e interpretando LA MÚSICA. La RIAA se ha acercado a este asunto con miras demasiado estrechas. El "adhesivo voluntario" no apaciguará a estas criaturas, ni engrasará el camino a través del comité Thurmond. No hay aquí ni promesas ni garantías, sólo amenazas e insinuaciones del PMRC.

La RIAA se ha desentendido en parte de la gente creativa de la industria en su afán por proteger las rentas de las compañías discográficas. Señoras y señores, estamos todos juntos en esto... Cuando vieron a los rehenes en la televisión, ¿no murmuraron para sí "vamos a bombardearlos...?". El PMRC no se merece menos (y lo mismo vale para el NMRC o cualquier otro grupo de censura con una lista negra de emisión en sus bolsillos traseros).

Para los cargos electos sentados ociosamente mientras sus esposas corren feroces con fervor legislativo pseudo-cristiano, acecha el potencial del mismo tipo de bochorno causado por las fascinantes explosiones de Bill Carter. No niego a nadie el derecho a tener opiniones sobre cualquier asunto, pero cuando la opinión de algunas personas tiene el potencial de influir en mi vida y en la de mis hijos a causa de su acceso especial

a la maquinaria legislativa, entonces se plantean importantes preguntas jurídicas. Ronald Reagan accedió a su cargo con la intención declarada de sacarnos al Gobierno de encima. El orden del día secreto parece ser el contrario, y parece que se forzará a determinadas personas a llevar al Gobierno como una pantalla de lámpara a las fiestas del *Tupperware* en Washington.

A nadie le queda bien el pintalabios marrón²³. Estas criaturas os pueden lastimar. Su ignorancia es como un virus. Enojaos. Resistid. El comité *Goldwater* va a tratar este asunto el 19 de septiembre. Usad el teléfono. Usad el télex. Exigid que el Congreso se haga cargo del asunto sustantivo del "comercio interior" conyugal y de la correa de transmisión en el poder. Exigid que se censure a los cargos electos que participan. Exigid imparcialidad para la legislación de la industria discográfica en el comité Thurmond. Recordadles que la obligación que tienen con la gente que los eligió es prioritaria a sus relaciones domésticas.

(e) *Crossfire*, 28/03/1986 (primera aparición)

FZ: La mayor amenaza para América en nuestros días no es el comunismo. Es que América se mueve hacia una teocracia fascista y todo lo que sucede durante el Gobierno Reagan nos lleva en esa dirección. (...) Cuando se tiene un Gobierno que prefiere un código moral concreto derivado de una religión concreta y ese código moral se convierte en legislación para servir a los fines de esa religión, y si resulta que ese código es de extrema derecha...

(...)

Robert Novak: ¿Cree que estas canciones reflejan el espíritu real de esta nación?

FZ: Sí, reflejan algunos aspectos del espíritu de nuestro país. Si no te gusta el espíritu, entonces cambia las cosas que lo hacen ser así. Esto significa que si hay chicos rebeldes, sin esperanza, drogadictos, hay que darles algo que les dé esperanza.

RN: ¿Qué?

FZ: Lo que digo a los niños es insíbete en el censo electoral y cuando puedas preséntate a un cargo.

Crossfire, 13/06/1987 (segunda aparición, un año después)

Peter Gemma: La revolución sexual fracasó y ahora estamos en la época del SIDA. ¿Qué hacen usted y sus compatriotas en la industria del *rock & roll* para hacerse cargo de su responsabilidad?

Frank Zappa: No es mi responsabilidad.

PG: No es su responsabilidad... ¿Usted cree que el poder de persuasión que el *rock* tiene en los jóvenes americanos no tiene nada que ver con este problema que tenemos con el sexo?

FZ: No.

PG: ¿Así de simple? ¿O sea que usted no cree que 3000 chicas que quedan embarazadas cada día y los 1000 abortos diarios sea un problema que esté relacionado con el *rock* y las letras de sus canciones?

FZ: No.

PG: Increíble.

(...)

Michael Kinsley: Sr. Zappa, ¿cree usted que hay alguna conexión entre las letras y la música *rock* y el SIDA?

FZ: Lo fascinante es que todo esto lo ha iniciado una organización a causa de una canción que menciona la masturbación que es una de las pocas prácticas sexuales seguras que quedan en América. El mismo grupo que estaba en contra de la masturbación dice ahora que las clasificaciones contribuirán a promover el sexo seguro. Es ridículo.

(...)

MK: ¿Hay alguna canción de los últimos años que usted no permitiría que escucharán sus hijos?

FZ: "We are the world."²⁴

(...)

PG: Aparte de usted y de los *Dead Kennedys*, nadie más está apoyando esta posición. ¿Quién más está de su parte?

FZ: El sentido común.

(...)

MK: ¿No cree usted que viviríamos en un mundo mejor si la gente no escuchara esas canciones sobre sexo sadomasoquista, violencia, incesto?

FZ: No.

MK: ¿Por qué no?

FZ: Lo que uno canta no tiene el más mínimo efecto. Esta acusación

de que las letras de las canciones tienen un efecto misterioso que conduce a las personas a hacer las cosas descritas en las canciones no se basa en ningún hecho científico. (...) Hay una estadística clara: el 99,9% de las canciones emitidas en la radio o en la televisión tratan del amor. Si las canciones tuvieran tanto efecto, ¿no estaría el mundo lleno de amor?

(f) Guerras Porno 12:05

FZ - *Synclavier*

Voces del Comité de Comercio, Ciencia y Transporte
19 de septiembre de 1985

Senador Danforth (R-Missouri)
Senador Hollings (D-Carolina del Sur)
Senador Tribble (R-Virginia)
Senadora Hawkins (R-Florida)
Senador Exon (D-Nebraska)
Senador Gorton (R-Washington)
Senador Gore (D-Tennessee)
Tipper Gore
Reverendo Jeff Ling
FZ

Sección *Thing-Fish* (incluido algún diálogo de "Galoot Up-Date") de UMRK (1982-83)

Ike Willis - *Thing-Fish* voz, guitarra rítmica
Steve Vai - guitarra
FZ - guitarra rítmica
Tommy Mars - teclados
Arthur Barrow - bajo
Chad Wackerman - batería

Piano people voices from Apostolic Studios, NYC
Octubre, 1967

Spider Barbour - vocales
AllNight John Kilgore - vocales
Monica - vocales

Presidente (John Danforth): La razón de esta audiencia no es promover ninguna legislación. Más aún, no conozco ninguna sugerencia de que se tenga que aprobar legislación alguna. Se trata simplemente de ofrecer un fórum para airear el asunto mismo, para ventilarlo, para acercarlo al dominio público. Senador Hollings.

Senador Hollings: He tenido la oportunidad de escuchar, ah, escuchar un, una muestra, se puede decir, una presentación de, ah, este *rock porno*, como lo llaman. En el test de la pornografía una de las cosas que hay que observar es si no tiene ningún valor social positivo. Ah, podría haber una excepción aquí, porque tras haber escuchado esa pres..., presentación, el valor social positivo es inaudible. Me ha costado mucho entenderlo, pues, Paul, llevo viajando por el país durante 3 años, y todos decían que no me podían entender. Tal vez yo podría ser una buena estrella del *rock*. No sé. Ja... Pero, con todo el candor, os diría que esto es una inmundicia indignante. Así pues, intentaré desde el punto de vista de este senador no sólo presionar para intentar encontrar alguna previsión constitucional que grave o alguna manera de acercarse a este fenómeno que pueda ser usado por el Congreso para limitar esta inmundicia indignante.

Presidente: Senador Trible.

Senador Trible: Violación, incesto, violencia sexual...

Senador Hollings: Es una inmundicia indignante...

Senador Trible: Es como papel de lija para el alma... Ahora, los efectos de estas letras en un niño equilibrado pueden no ser cataclismicos.

Senador Hollings: ¡Es una inmundicia indignante!

Senador Trible: Ahora bien, el daño emocional es más sutil.

Senadora Hawkins: Fuego y cadenas y...

Senador Hollings: ¡Es una inmundicia indignante!

Senadora Hawkins: Otras... censurable... herramientas de gratificación en manos de alguna mente perversa.

Johnny Guitar Watson: ¡YEAH!

Senador Hollings: Rock Porno...

Etc.

Senador Hollings: Si encontrara algún modo de acabar constitucionalmente con eso, lo haría.

Johnny Guitar Watson: ¡YEAH!

Etc.

Spider: ¡Esto debe ser el fin del mundo! Todo el mundo convirtiéndose en cerdos y ponis. ¡No puedo dejar que me pase!

Senador Exon: ¿Cuál es la razón de estas audiencias ante el Comité de Comercio?

FZ: ¡Sexo!

Bien...

FZ: ¡Sexo!

Senadora Hawkins: Gracias. Creo que esta declaración cuenta a este comité todo lo que tiene que saber.

Rev. Jeff Ling: "Escucha putita, haz lo que te digo."

Senador Exon: ¿Cuál es la razón...

FZ: ¡Sexo!

Senador Exon: ...de estas audiencias ante el Comité de Comercio?

FZ: ¡Sexo!

Ropa interior.

FZ: ¡¡Sadomasoquismo!!

Rev. Jeff Ling: Escucha putita.

Rev. Jeff Ling: Escucha putita, haz lo que te digo.

FZ: Sexo, mucho sexo.

FZ: ¡Sexo! ¡Sexo! ¡Sexo! ¡Sexo! ¡Sexo!...

Senadora Hawkins: Me interesaría saber qué juguetes tenían sus hijos.

FZ: ¡Por qué estaría interesada?

Senadora Hawkins: Sólo como un elemento de interés más en esta...

FZ: Bueno, venga a mi casa. Se los enseñaré. ¡En serio!

Senadora Hawkins: Tal... tal vez lo haga.

Senador Tribble: Violación, incesto, violencia sexual... es como papel de lija para el alma.

Johnny Guitar Watson: ¡YEAH!

Etc.

Presidente: Muchas gracias, Sr. Zappa. Usted entiende que, ah, los anteriores testigos no demandaban legislación. Y no conozco a nadie, no puedo hablar por el Senador Hollins, pero creo que la visión que prevalece aquí es que nadie pide legislación. La cuestión se centra únicamente en lo que mucha gente percibe como un problema, y usted por lo menos ha dado a entender que entiende que hay otro punto de vista. Senador Gore.

Senador Gore: Muchas gracias, Señor Presidente. Su intervención me ha parecido muy interesante, y, eh, déjeme decirle que aunque no estoy de acuerdo con algunas de sus afirmaciones ahora y en otras ocasiones, que he sido un admirador de su música, lo crea o no. Y que, eh, lo respeto como un artista verdaderamente original y un músico tremendamente talentoso.

Spider: ¡Ooh, un momento!

Senador Hollings: Tal vez yo podría ser una buena estrella del rock. No sé.

Rev. Jeff Ling: ¡Ven, ven, ven con papi!

Senador Hollings: Tal vez yo podría ser una buena estrella del rock. No sé.

Rev. Jeff Ling: ¡Ven, ven, ven con papi!

Senador Hollings: Tal vez yo podría ser una buena estrella del rock. No sé.

Rev. Jeff Ling: ¡Ven, ven, ven con papi!

Spider: Ni siquiera entienden su propia música... es cierto que nadie la entiende, pero...

John: No saben, no saben, no saben lo que están haciendo.

Spider: ¡No!

John: Los he visto un par de veces...

Spider: ¿Viste sus uniformes?

John: ¡Increíble!

Monica: ¿Cuáles? ¿Los rojos?

John: Todos esos diamantes falsos en sus anillos y cosas por el estilo.

Monica: ¿Sabes lo que yo...?

John: Lamé dorado, coberturas par las pezuñas... ¡Increíble!

Senador Hollings: Tal vez yo podría ser una buena estrella del rock.

Senador Hollings: Tal vez yo podría ser una buena estrella del rock.

Rev. Jeff Ling: Voy a meter mi amor en ti.

Etc.

Senador Hollings: Es una inmundicia indignante.

Rev. Jeff Ling: ¡Ven con papi!

Etc., etc.

Senador Hollings: ¡Rock, rock, Rock Porno!

Senador Hollings: Y creo que su sugerencia es buena. Si se imprimen las palabras, esto podría satisfacer las objeciones de mucha gente.

FZ: Lo único que tenemos que hacer es saber quién va a pagar por ello.

Senadora Hawkins: Piromanía. No hay preguntas. ¡Incendia el edificio! ¡Incendia! ¡Incendia! ¡Incendia!

Johnny Guitar Watson: ¡YEAH!

(...)

Presidente: Senador Gorton.

Senador Gorton: "Sr. Zappa, estoy estupefacto ante la cortesía y delicadeza de los comentarios de mi amigo el senador de Tennessee [Al Gore]. Sólo puedo decir que su declaración me ha parecido grosera, increíble e insensiblemente insultante para las personas que han estado aquí previamente; que usted haya conseguido tergiversar la Primera Enmienda de la Constitución de los EE.UU., si sintiera que usted tiene el más mínimo conocimiento de la misma, cosa que no creo. Usted no tiene el mínimo conocimiento de la diferencia entre la acción gubernamental y la acción privada, y usted ha destruido en su totalidad cualquier interés que su caso pudiera tener con este senador. Gracias, presidente.

FZ: ¿Es esto acción privada?

Rev. Jeff Ling: Degradación. Humillación.

Senadora Hawkins: No hay un derecho absoluto a la libertad de expresión.

FZ: No creo que esto sea constitucional...

Tipper Gore: Un etiquetaje voluntario no es censura.

Rev. Jeff Ling: Agáchate y huele mi vapor anal.

Tipper Gore: Voluntario... voluntario... voluntario...

Presidente: Sr. Zappa, muchas gracias por su testimonio.

FZ: Gracias.

Presidente: El siguiente testigo es John Denver...

NOTAS

1. En el diario del día en que se escribieron estas líneas encontramos, a modo de ejemplo, los siguientes titulares: "El conflicto de Darfur pone a Clooney y Schwarzenegger en el mismo bando" y "Ricky Martin denuncia en el Congreso la esclavitud" (*La Vanguardia*, 27/09/2006).
2. Véase al respecto el interesante análisis de R. Ogien en *Pensar la pornografía*, Paidós, Barcelona, 2004.
3. Véase la declaración del FCC en <http://www.fcc.gov/eb/Orders/2001/fcc01090.html>.
4. Las palabras son: *shit, piss, fuck, cunt, cocksucker, motherfucker* y *tits*.
5. "Inscríbete en el censo electoral. Si no votas, la democracia no funciona."
6. Famoso telepredicador estadounidense con aspiraciones políticas.
7. Véase el tema "*Jesus Think's You're a Jerk*": "¿Y si Pat llegara a la Casa Blanca? (...) ¿Desaparecerían misteriosamente los derechos de algunas personas? (...) ¿No sería una tragedia americana? Especialmente si lo cubren diciendo: 'Me lo dijo Jesús'. Espero que nunca veamos ese día en la tierra de los libres. O, ¿lo veremos? ¿92? ¿96? Pero si no ves la verdad de lo que te estoy diciendo, entonces es que he fracasado, y Jesús pensará que soy un imbécil, como tú, si permites que esos telepredicadores te dejen en ridículo. He dicho: 'Jesús pensará que eres un imbécil' ¡Y será verdad!"
8. Aunque la etiqueta, *Parental Advisory*, que finalmente logró aprobar el PMRC si fue añadida al álbum de Zappa, *Jazz from Hell* (1986) a causa del título "*G-Spot Tornado*" ("Tornado en el punto G"), tema instrumental (!), al igual que el resto del disco.
9. Véase Michael Gray, *Mother! The Frank Zappa Story*, Plexus, Londres, 1994, pp. 126-135.
10. La serie fotográfica se puede visitar *online* en <http://home.online.no/~corneliu/thingfish2.html>.
11. Por ejemplo, el intercambio con la senadora Hawkins: "¿Saca usted provecho de la venta de discos de *rock*?". FZ: "Sí". Senadora Hawkins: "Gracias. Creo que esta declaración le basta a este comité."
12. Léase, el diablo.
13. Empresa creada por FZ para distribuir sus discos por correo.
14. No incluida en la presente selección.
15. Las clasificaciones propuestas por el PMRC eran: "V" (violencia) "X" (sexo), "D/A" (drogas y alcohol) y "O" (ocultismo).
16. En su intervención oral, Zappa empezó diciendo: "La primera cosa que

quisiera hacer, dada la presencia de prensa extranjera y puesto que tal vez no comprendan de lo que trata el asunto, uno de los asuntos de los que se trata es la Primera Enmienda a la Constitución, que es corta y quisiera leerla para que puedan entender. Dice: 'El Congreso no hará ley alguna por la que adopte una religión como oficial del Estado o se prohíba practicarla libremente, o que coarte la libertad de palabra o de imprenta, o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y a pedir al Gobierno la reparación de agravios.'

17. Victrola era la empresa puntera a principios del siglo XX en fonógrafos y discos para fonógrafo.
18. Siglas de "Recording Industry Association of America", el grupo comercial que representa a la industria discográfica en los EE.UU.
19. Siglas de *Federal Communications Commission*, agencia independiente del Gobierno de los EE.UU. encargada de regular los medios de comunicación audiovisual.
20. Siglas de *Parent-Teacher Association*.
21. Cantante del grupo de *heavy WASP*, cuyo nombre modificaba el significado original (*White Anglo-Saxon Protestants*) y lo convertía en *We Are Sexual Perverts*.
22. "Sugar Walls" es el título de un tema de Sheena Easton del disco *A Private Heaven* (1984), que motivó, junto con otros álbumes del ya mencionado Prince, *Judas Priest*, *Mötley Crüe*, *AC/DC*, *Twisted Sister*, *Madonna* y otros, el afán clasificador del PMRC a causa del contenido explícitamente sexual de sus letras.
23. Otra de las frases surrealistas de FZ.
24. Canción de 1985 compuesta por Michael Jackson y Lionel Richie e interpretada por un grupo de todas las celebridades de la música popular americana en el marco de una campaña para acabar con el hambre en África (*USA for Africa*).